

Anecy aclama la osadía de "Pos eso", ignorada en la taquilla española

***El Confidencial*, Javier Albisu (16/06/2015)**

La farándula cañí, con mucha sangre y satanismo de plastilina animado en "stop-motion", le ha valido a "Pos eso" estar nominada como mejor película en el Festival de Anecy, pese a que el primer largo de Samuel Ortí Martí se ha llevado un contundente batacazo en la taquilla española.

"La nave se hunde y las ratas han abandonado el barco. Me he quedado yo de capitán y me hundo con ella. Es un desastre, pero es lo que hay", dice a Efe el director de animación, conocido como Sam y nacido en Valencia en 1971.

Se explica con franqueza en la terraza del Café des Arts, uno de los bares favoritos de los profesionales de la industria de la animación que estos días se dan cita junto a los Alpes en la 39 edición del certamen de cine de dibujos animados más importante del mundo.

Sus 82 gamberros minutos sobre la posesión diabólica del hijo de una bailaora y un torero fue recibida con aplausos y vítores al término de la proyección en Anecy, donde se alabó la creatividad del guión y su buena factura técnica.

Sin embargo, la cinta ha pasado inadvertida en España y desde su estreno el pasado 28 de abril apenas 3.000 personas han ido a verla en sala.

"Si haces un buen trabajo, recoges buenos frutos. Si haces un trabajo malo, recoges frutos malos. Y si no haces nada, no recoges nada. Alguien no ha hecho su trabajo y se lo atribuyo al señor productor", dice, en referencia a Carlos Juárez, responsable de Basque Films.

Sam, que solo se deja ver con Juárez en la rueda de prensa de la película, le acusa de haberse limitado a gestionar una subvención, sin implicarse en un proyecto en el que el director ha trabajado durante más de cinco años.

El productor responde que para una pequeña firma es muy difícil dar salida a una cinta tan arriesgada, cercana al "gore" pero con sangre de plastilina.

"Mucha gente nos ponía trabas. No es fácil abrirle la cabeza a nadie en una película, independientemente de que sea de animación", argumenta.

Más allá de su discreto recorrido comercial, "Pos eso" ha desfilado con éxito por veinticinco festivales internacionales y ha consolidado su valor artístico con la nominación en Anecy. Con un millón de euros de presupuesto, cuenta con las voces de Santiago Segura, Anabel Alonso, Carlos Areces, Josema Yuste y el difunto Álex Angulo.

"Está inspirada en 'La Pantoja' y en la relación con su hijo, Paquirrín, pero cuando tenía siete años. Este sí que no sabe hacer nada y está en todas partes. Ahora dice que es DJ", comenta con sonrisa burlona Sam, que no da puntada sin hilo. Su empresa se llama Conflictivos Productions y el nombre no es gratuito.

Tras la muerte de su marido, el matador Gregorio, "La Trini" abandona los tablaos y se da a los tranquilizantes, mientras intenta encontrar un remedio para el extraño comportamiento de su hijo Damián, de 8 años. Finalmente tendrá que recurrir a un cura renegado para que le practique un exorcismo.

"Aunque mi película pretende que la gente pase un buen rato, también hay que meterle un poco de caña a estos gandules, a todo ese 'famoseo' que se pasa la vida de tele en tele, que no sabe hacer la 'o' con un canuto y que son realmente incultos", lanza Sam, que antes dirigió los cortos "Encarna" (2003), "El ataque de los kriters asesinos" (2007) y "Vicenta" (2010).

El hilarante relato se zambulle en la farándula a través de videntes, obispos, curanderos y cameos de plastilina de Carmen Sevilla, Paco de Lucía o del presentador José María Íñigo, que pone voz a su propio avatar. Y también de tertulianos de la prensa rosa como Karmele Marchante, Jesús Mariñas o Belén Esteban, que terminan mutilados en directo.

"Honestamente, creo que no sabría hacerlo mejor. He hecho lo mejor que sabía hacer con los medios de los que disponía. Estoy muy, muy orgulloso de la película", añade el director, que salpica el film de guiños a "Psicosis", "El exorcista" o "Taxi Driver" o "Alien".

"Tener una peli a concurso en Annecy, ya sea un corto o un largo, es siempre un orgullo. Aquí concurren películas de todo el mundo", dice, aunque confiesa que "realmente estoy deprimido, estoy mal. No tengo ganas de hacer nada, pero me obligo".

Para salir del bache, trabaja ya en el guión de un musical con humor "muy, muy negro" que quiere rodar con actores reales.